

Estudio de las violencias de género contra mujeres comunicadoras en Cataluña en el marco de la red social Twitter¹

Study of gender violences against women communicators in Catalonia within the social network Twitter

1

ARTÍCULO



Diana Morena Balaguer

Universitat de Vic- Universitat Central de Catalunya (UVic-UCC)

Miembro del TRACTE y del CEIG (Uvic-UCC), es graduada en Comunicación Audiovisual (UPF) y cuenta con dos másters: International Studies in Media, Power and Diversity (UPF) y Estudios de Mujeres, Género y Ciudadanía (UB). Actualmente combina la realización de la tesis doctoral en Estudios de Género (IIEDG - UVic) con la tarea académica como investigadora sobre violencias de género.

diana.morena@uvic.cat

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4934-0439>

Maria Forga Martel

Universitat de Vic- Universitat Central de Catalunya (UVic-UCC)

Profesora de Periodismo y Comunicación en la Universitat de Vic – Universitat Central de Catalunya. Graduada en Derecho y doctora en Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona, investiga la ética aplicada al periodismo y a la comunicación, con especial atención al cine documental y a estudios de género, habiendo participado en proyectos europeos como Global Media Monitoring Project (GMMP) sobre la presencia de mujeres en los medios (2015 – 2020) o estudiando la presencia de mujeres tras las cámaras en las teleseries españolas (2013). Es autora de la Guía para una docencia universitaria con perspectiva de género en los estudios de Comunicación.

maria.forga@uvic.cat

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1542-1102>

RECIBIDO: 2023-01-09 / ACEPTADO: 2023-02-24

¹ Investigación financiada con una ayuda de los Fondos Pacto de Estado 2022, Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género, otorgada a la UVIC-UCC.

Resumen

Partiendo de un estudio previo sobre la violencia que las mujeres activistas feministas reciben en Twitter, se planteó trasladar esta observación a aquellas que, por su profesión (periodistas, escritoras, influencers...) se ha decidido llamar comunicadoras, ya que convergen en ellas visibilidad pública profesional y presencia y actividad en Twitter. Para observar la relación de estos ataques con cuestiones de género, el estudio se planteó durante la semana anterior y la posterior al Día Internacional de las Mujeres. Entre otros resultados, se observó que 1 de cada 5 tuits originó agresiones y un incremento significativo de violencia durante la jornada del 8M.

PALABRAS CLAVE

Agresiones, acoso, mujeres comunicadoras, género, twitter, violencia digital

Abstract

Based on a previous study addressing the violence that feminist activist women receive on Twitter, it was proposed to transfer that methodology to the field of women who, due to their profession (journalists, writers, influencers...) we have called communicators. All of them share both professional public visibility and presence and activity on Twitter. To measure the relationship that these online attacks have with gender-related issues, the study was carried out during the weeks leading to and departing after the International Day of Women. Among other results, the investigation concluded that 1 out 5 tweets aroused some form of aggression and a significant increase in violence during the 8th of March.

KEYWORDS

Aggressions, harassment, women communicators, gender, twitter, digital violence

1. INTRODUCCIÓN

En 2021 se publicó una investigación sobre las agresiones digitales recibidas por una muestra variada de mujeres activistas feministas (Morena-Balaguer *et al.*, 2021). En aquel estudio se recogieron 462.281 agresiones en Twitter hacia 50 activistas feministas a lo largo de un año. Los resultados fueron impactantes, aunque esperados, en la medida en que coincidían con lo que habían concluido otros trabajos recientes. El informe Troll Patrol de Amnistía Internacional (2018) denunciaba haber encontrado 1.1 millón de tuits abusivos enviados a 778 mujeres políticas y periodistas durante 2017. A nivel español, el estudio de Calala (2020) determinó que un 82,61% de las mujeres encuestadas en su investigación habían recibido alguna forma de violencia digital, siendo Twitter la red social más agresiva (un 72,73%).

Twitter resultó ser un espacio marcadamente violento para las activistas feministas. Se observó la preponderancia y especial virulencia de los ataques colectivos, iniciados desde alguna cuenta puntual y a los que se sumaban masivamente otros perfiles. Se determinó que los cambios o acontecimientos del contexto hacían fluctuar el número de ataques; que la mayor visibilidad pública de las mujeres así como el hecho de ser más activas en redes, eran claros factores de riesgo. Además, había temas como el feminismo o el racismo que despertaban la mayor parte de las agresiones (Morena-Balaguer, García-Romeral y Binimelis-Adell, 2021).

Ante estos resultados, se identificó la necesidad de seguir avanzando para comprender el funcionamiento de la violencia digital de género, una problemática que aún precisa del desarrollo de legislación específica; así como

de trabajar en herramientas de prevención y protección que permitan hacer de las redes un espacio accesible y seguro. Para continuar en esa dirección, surgió la pregunta de si la misma situación afectaba a otros colectivos o con qué particularidades lo hacía. Para dar respuesta a esta cuestión, se decidió replicar parcialmente la investigación en un nuevo estudio de caso centrado en mujeres comunicadoras, que no necesariamente se autodefinen como feministas y/o activistas, pero que tienen presencia pública y que desarrollan su trabajo -o parte de él- vinculadas a uno o varios medios de comunicación.

A diferencia de la investigación que precede a este trabajo, en este caso se limitó la muestra al contexto catalán. En el anterior estudio, que abarcaba todo el territorio español, se observó que, en ocasiones, surgían particularidades políticas de difícil comprensión ante la magnitud del estudio y la diversidad de situaciones a las que la violencia digital respondía. Por ejemplo, solían existir agresiones hacia activistas catalanas y gallegas por motivos políticos y de género, pero eran ataques que se referían al contexto sociopolítico concreto de cada comunidad autónoma, por lo que no compartían características con el resto y esto dificultaba el extraer conclusiones generales significativas. Por otro lado, con el fin de definir más la muestra -y al observar en el estudio precedente que una muestra menor arrojaba similares resultados- se decidió limitar la investigación a dos semanas, la previa y la posterior al 8 de marzo, que es el Día Internacional de las Mujeres. Esto se debía a que era de interés analizar en qué medida las cuestiones de género están en el origen de estas agresiones.

1.1. OBJETIVOS

La finalidad de este estudio es analizar los ataques que reciben las mujeres comunicadoras

en Twitter en el contexto catalán y sus principales características. Los objetivos específicos son:

- Contabilizar el número de agresiones y determinar si son puntuales o responden a un ataque colectivo con la finalidad de observar si el funcionamiento de la red social facilita ataques grupales que resultan particularmente dañinos por la amplificación que implican.
- Observar si la efeméride del 8 de marzo, Día Internacional de las Mujeres, supone un incremento de los ataques y establecer si las agresiones se incrementan en función del contexto socio-político y cultural.
- Observar en qué medida influyen en las agresiones las variables de una mayor visibilidad pública (número de seguidores) de las mujeres agredidas y una mayor participación (número de publicaciones), con el fin de determinar el grado de correspondencia entre su mayor o menor presencia en la red social y el número de ataques.
- Comprobar qué temáticas suscitan más agresiones a mujeres en Twitter.
- Valorar si la edad es un factor determinante respecto al número de agresiones recibidas.

1.2. MARCO TEÓRICO

Los discursos de odio dirigidos a mujeres periodistas y a activistas no son un fenómeno nuevo. El acoso que antes se materializaba en cartas escritas a mano o con llamadas a teléfonos fijos está ahora a la vista de todo el mundo a través de las redes sociales o secciones online de los medios de comunicación (Landsverk, 2016). En este sentido, la violencia en las redes es el nuevo frente de la inseguridad periodística, y es particularmente peligrosa para las mujeres, ya que el acoso y el abuso son utilizados para silenciarlas (Possetti, Harrison y Waisbord, 2020).

La misoginia y la violencia en línea son una amenaza real a la participación de las mujeres en la esfera pública de la era digital. Las periodistas viven cada vez más su vida profesional en línea, ya que dependen de las redes sociales para informar y difundir las noticias, interactuar con su audiencia y construir su perfil. Por ello, “la sugerencia de que los periodistas que afrontan amenazas en línea deberían simplemente mantenerse alejados de las redes sociales no es práctico e incluso puede amplificar el abuso” (Radsch, 2016, p.36).

Según un estudio llevado a cabo en Noruega, aproximadamente 1 de cada 4 mujeres y 1 de cada 20 hombres periodistas han recibido comentarios sexualizados o amenazas. La edad también influye: casi el doble de mujeres periodistas jóvenes (entre 26 y 35 años) informan que han sufrido acoso en comparación con sus colegas masculinos de la misma edad. Cuando se mira a los periodistas mayores, los resultados se invierten (Landsverk, 2016).

El anonimato de internet y acciones como el *troleo*, dirigidas a boicotear a alguien, suponen una amenaza a la libertad de expresión en línea, especialmente en el caso de las mujeres. Esto ya lo denunció la periodista Pamela Paul (2015) en su artículo *She Sounds Smart, but Look at Her Hair*, publicado en el New York Times.

El primer paso para combatir esta violencia es conocerla a fondo y para ello, en 2020, el *International Center For Journalists* [ICFJ] trabajó por encargo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] en la realización de un estudio sobre la violencia en línea contra mujeres periodistas. Este estudio incluía una gran encuesta a mujeres comunicadoras realizada junto con el *Center for Freedom of the Media* [CFOM] de la Universidad de Sheffield. El estudio abarca 15 países. Entre sus primeros resultados, Po-

setti y Shabbir (2022) detectaron que hay un preocupante traspaso de la violencia *online* a la violencia *offline*, materializado en diversos casos como el de la periodista maltesa Daphne Caruana Galizia, asesinada en 2017.

De este estudio se desprenden algunas características que convergen en la violencia online contra las mujeres periodistas, y que se sintetizan en tres grandes características: a menudo está organizada, frecuentemente por grupos misóginos que llevan a cabo campañas; esta violencia irradia a mujeres de sus propias familias y su entorno como sus fuentes o sus seguidoras; y atañe a la intimidad, pues los ataques son personales y suelen estar muy sexualizados (Posetti, 2020). Además, se identifican tres tipos de ataques. El primero es el acoso y abuso misógino, que suele ser muy sexualizado, y va desde los insultos de género hasta aquellos dirigidos contra su apariencia, sexualidad y profesionalidad; estos están diseñados para disminuir su confianza y empañar su reputación. Este abuso puede provenir de individuos o ser un ataque en red organizado por grupos misóginos. Una segunda tipología son las campañas organizadas de desinformación con narrativas misóginas (vídeos porno falsos, memes ridiculizadores, etc.) y pretenden menoscabar la credibilidad y confianza de la periodista para lograr que se retire. El tercero consiste en amenazas a la seguridad y la privacidad digital que aumentan los riesgos físicos asociados con la violencia en línea (Posetti, 2020).

Además, los niveles de hostilidad y violencia contra las mujeres periodistas han experimentado un ascenso durante la pandemia, lo que se refleja en otra encuesta global realizada también en 2020 por el ICFJ y el Centro Tow para el Periodismo Digital de la Universidad de Columbia como parte del proyecto Periodismo y Pandemia. En él, un 16% de las mujeres periodistas que respondieron aseguraron que el

abuso y el acoso en línea eran peores de lo habitual (Posetti *et al.*, 2020).

No se puede dejar solas a las mujeres periodistas ante las amenazas y la violencia online como si el acoso físico y sexual fueran riesgos profesionales aceptables para las mujeres. Tampoco se debe cargarles con la responsabilidad de prevenirlos o lidiar a solas con ellos (Posetti, 2020; Harrison *et al.*, 2020). La *International Women's Media Foundation* ha creado la *Coalition Against Online Violence* [CAOV¹], que ofrece ayuda y estrategias contra la violencia online.

2. METODOLOGÍA

Para realizar esta investigación se ha propuesto una metodología cuantitativa que sigue la matriz de recuento (tabla 1) propuesta en el informe de Morena-Balaguer *et al.* (2021) (Tabla 1)

También se realizaron dos tablas complementarias. En la primera, se relacionaron la edad y los indicadores digitales (visibilidad y participación) de las usuarias con la cadencia de los ataques (tabla 2).

En la segunda, se desglosaron los ataques por días y usuarias para detectar cuándo la agresión era individual o colectiva, un ataque de los llamados en jauría (Bonet-Martí, citado en Morena-Balaguer *et al.*, 2021) o flaming (Dones-tech, 2017; Martínez, 2020). Este ataque consiste en “un ataque coordinado, habitualmente instigado por una o diversas cuentas (...) en el cual decenas, centenares o miles de usuarios se dirigen al perfil [de una mujer] para acosarla, insultarla, amenazarla o reírse de ella” (More-

na-Balaguer *et al.*, 2021, p.26). Categorizamos como agresión colectiva cuando un único tuit recibe cinco o más ataques; se etiqueta como individual aquella en la que un mismo tuit recibe cuatro o menos agresiones; así también, se lo etiqueta como individual cuando se dan más de cinco ataques pero están diseminados entre distintos tuits de la usuaria, aunque se emitan el mismo día. (Tabla 3)

2.1. SELECCIÓN DEL UNIVERSO Y POBLACIÓN DE LA MUESTRA

De entre todas las redes sociales disponibles, el trabajo se focaliza en Twitter porque se trata de la red social más utilizada para expresar opiniones políticas (Larrondo *et al.*, 2019) y a causa de su propuesta de diseño comunicativo facilita la proliferación de discursos de odio (Núñez-Puente y Fernández-Romero, 2018). Además, el estudio de Morena-Balaguer *et al.* (2021) demostró que Twitter era un espacio marcadamente violento para las activistas feministas.

La muestra de la investigación la forman 20 perfiles de Twitter de mujeres comunicadoras –que trabajan o son reconocidas como periodistas, escritoras, actrices o *influencers*– en el territorio catalán. Como medios de comunicación, se contemplan los tradicionales –prensa, radio y televisión– pero también plataformas digitales. Para la selección de la muestra se ha seguido la técnica de la bola de nieve (sin intervención de las personas participantes). En una primera fase, se elaboró una lista de mujeres comunicadoras en Cataluña. Posteriormente, se establecieron cuatro variables de selección:

- **Origen:** asegurar la representación de mujeres racializadas en la muestra.
- **Edad:** incorporar un espectro amplio de edades.

1 CAOV: <https://www.iwmf.org/our-programs/coalition-against-online-violence/>

Tabla 1

Matriz analítica para la investigación

Temática del tuit que origina el ataque	Sub tema	Fecha	Respuestas totales	Menciones Totales	Respuestas con agresión	Menciones con agresión	% Agresión en Respuestas	% Agresión en Menciones
COVID								
Feminismo								
Transfeminismo								
Orientación sexual								
Política								
Racismo								
Cánones estéticos								
Otros								
Tuit por iniciativa propia								
Total			0	0	0	0		-%
		0		0				

Fuente: Elaboración propia a partir de Morena-Balaguer *et al.* (2021)

Tabla 2

Triangulación de datos demográficos, digitales y cadencia de los ataques

Edad	Nº Seguidores (Visibilidad Digital)	Total Tuits (Participación Digital)	Total Ataques Respuestas	Total Ataques Menciones	Total Agresiones	Porcentaje de agresión según la interacción
Nombre usuaria 1						
Total		0	0	0	0	-%

Fuente: Elaboración propia

- **Visibilidad digital:** seleccionar perfiles con un número de seguidores elevado, medio y bajo.
- **Participación digital:** escoger mujeres que participan de forma habitual, ocasional y esporádica en la red social.

Se decidió limitar temporalmente la investigación; por ello, se definió como marco temporal del estudio las semanas entre el 1 y el 15 de marzo de 2022. Estas fechas permiten situar el 8 de marzo (8M), Día Internacional de la Mujer, en el centro de la muestra, lo que hará posible observar si existe un incremento de agresiones conforme este día se aproxima y si disminuyen posteriormente. Se eligió el día 8 de marzo por su significación y simbolismo, que suele traducirse en mayor participación en las redes.

2.2. RECOGIDA DE DATOS Y ANÁLISIS

Los datos fueron recogidos y clasificados en una matriz analítica (ver tabla 1) que contempla dos tipologías de ataque (Respuestas a temáticas concretas, y por Iniciativa propia). Así, los tuits que han originado ataques se organizan por temáticas, concretamente ocho, que fueron seleccionadas deductivamente según el estudio etnográfico realizado en la investigación citada (Morena-Balaguer *et al.*, 2021):

- **COVID:** la usuaria se posiciona públicamente o informa sobre la pandemia COVID-19, sobre el confinamiento, las medidas de precaución, las vacunas o cualquier otra temática relacionada con la pandemia.
- **Feminismo:** la usuaria habla o informa, directa o indirectamente, sobre movimientos feministas, igualdad de género o discriminaciones que sufren las mujeres en el sistema patriarcal.
- **Transfeminismo:** la usuaria opina o informa sobre la inclusión de personas trans y/o no binarias en el movimiento feminista, o los derechos de las personas trans.
- **Orientación Sexual:** la usuaria habla sobre los derechos o discriminaciones de las personas gays, lesbianas o bisexuales, o hace pública su experiencia o la de alguna persona cercana a ella.
- **Política:** la usuaria tuitea información sobre alguna noticia política, se posiciona políticamente o da su opinión sobre algún tema de la agenda política.
- **Racismo:** la usuaria informa de alguna noticia que remite a actos racistas, se posiciona en contra del racismo o da su opinión sobre algún tema de la agenda pública que tenga que ver con actos racistas.
- **Cánones estéticos:** la usuaria tuitea opiniones o información sobre la discriminación que sufren las mujeres (o ella misma) por los cánones estéticos actuales, o publica una imagen en la que aparece su rostro o su físico.
- **Otros:** cualquier otra temática que no haya sido contemplada en esta clasificación.

La categoría Iniciativa Propia recoge las agresiones en las que un usuario decide atacar o insultar a la agredida sin que haya una publicación previa de la mujer a la que se responda.

Una vez recogidos todos los tuits del periodo analizado y tras clasificarlos por temáticas, se procedió a resumir en una o dos palabras la categoría de subtemas. Esta distinción cualitativa no ha sido relevante para la elaboración del análisis cuantitativo –a excepción del estudio particular del subtema “8M” dentro de la temática del Feminismo–, pero se espera una alta

Tabla 3

Desglose del número de ataques por día y usuaria

	Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5	Día 6	Día 7	Día 8	Día 9	Día 10	Día 11	Día 12	Día 13	Día 14	Día 15	Total Ataques
Nombre usuaria 1																0
Total	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: Elaboración propia

importancia de la misma durante el posterior proceso de análisis cualitativo.

En la clasificación de los tuits se recogió la fecha de publicación y se procedió a contabilizar el total de respuestas (contestaciones al tuit inicial) y menciones (es decir, citas: en vez de responder directamente al tuit inicial, el usuario hace una mención que cita el tuit original para dar su opinión al respecto o realizar un comentario).

Una vez recogidos estos datos, se inició el proceso de recuento de agresiones. En primera instancia, se consideraron las relativas al género; es decir, toda violencia que es consecuencia del sistema cisheteropatriarcal originada por razón de la posición, identidad o expresión de género y/o de la orientación sexual de la persona agredida (Morena-Balaguer *et al.*, 2021).

Se tomaron en consideración los insultos directos, las amenazas y otras formas de violencia indirecta o menos evidente como son el *mansplaining* o *sealioning*. Sin embargo, dado que Twitter es una red social que elimina la mayor parte de la comunicación no verbal, cuando los comentarios o respuestas han resultado de dudosa interpretación, estos fueron descartados, con el fin de evitar falsos positivos que pudiesen alterar la muestra y los resultados del análisis. De este modo, cuando no se presenta una agresión evidente, la interacción no se

incluye, salvo que la persona que la reciba responde y evidencie que se considera violentada.

Una vez contabilizados el total de respuestas y de menciones, así como el número de agresiones existentes respecto a cada tuit, se calcularon nueve parámetros:

1. Porcentaje de agresión en respuestas
2. Porcentaje de agresión en menciones
3. Total respuestas
4. Total menciones
5. Total interacciones (respuestas + menciones)
6. Total respuestas con agresión
7. Total menciones con agresión
8. Total agresiones
9. Total porcentaje de agresión

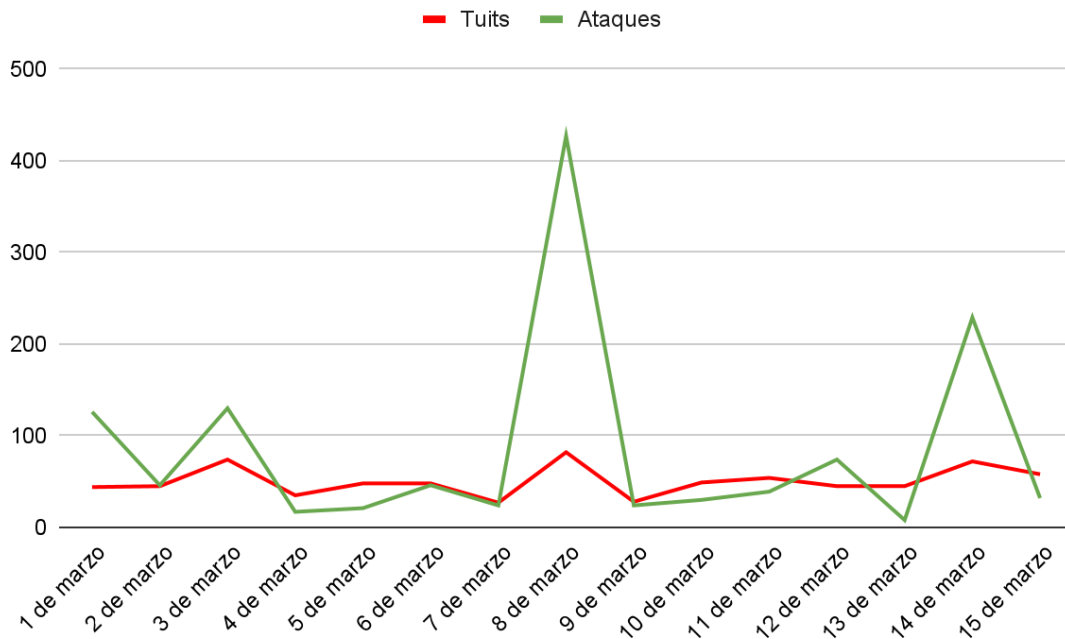
3. RESULTADOS

El estudio ha recogido un total de 1.279 agresiones hacia 20 mujeres comunicadoras en un período de 2 semanas. Esto supone una media de 85,3 ataques diarios.

Se ha encontrado un aumento significativo de agresiones en el transcurso del 8 de marzo (ver Figura 1). Esto está acompañado de un

Figura 1

Correlación entre número de tuits y ataques entre el 1 y el 15 de marzo de 2022



Fuente: elaboración propia

aumento en el número de tuits emitidos por las usuarias en ese día (n=82) con respecto al anterior y el posterior (7 de marzo, n=27; 9 de marzo, n=28). Es decir, las mujeres fueron más activas que de costumbre, pero las agresiones que recibieron se multiplicaron hasta 17 veces más. El 7 de marzo hubo 24 agresiones, el 8 de marzo hubo 427 agresiones y el 9 de marzo hubo 24 agresiones, nuevamente. Por lo tanto, se observa que el 8M es una fecha en la que existe mucha más crispación y violencia que en el resto de los días del estudio. (Figura 1)

Analizando en detalle las temáticas que causaron más agresiones ese día (tabla 4), se observa que la temática que destaca claramente es Política (n=349); esta es seguida en segundo lugar por Feminismo (n=54) y, en tercer lugar, Otros (n=3). Hay, además, tres ataques por Iniciativa Propia que no responden a ningún tuit previo.

Tabla 4

Agresiones el 8 de marzo según temática

	Total
COVID	0
Feminismo	54
Transfeminismo	0
Orientación sexual	0
Política	349
Racismo	0
Cánones Estéticos	0
Otros	3
Iniciativa Propia	3

Fuente: Elaboración propia

Tabla 5

Muestra de los resultados de la investigación siguiendo la matriz de recogida de datos y los parámetros de análisis.

Temática	Número de tuits	Res-puestas totales	Men-ciones Totales	Intera-cciones Totales	Respuestas con ataque	Menciones con ataque	Agre-siones totales	% Agresión en Respuestas	% Agresión en Menciones	% Agresión
COVID	4	6	2	8	0	0	0	0,00 %	0,00 %	0,00 %
Feminis-mo	173	1154	498	1652	276	86	362	23,92 %	17,27 %	21,91 %
Transfe-minismo	6	16	4	20	0	1	1	0,00 %	25,00 %	5,00 %
Orien-tación Sexual	0	0	0	0	0	0	0	0,00 %	0,00 %	0,00 %
Política	306	3177	683	3860	626	135	761	19,70 %	19,77 %	19,72 %
Racismo	4	3	1	4	0	0	0	0,00 %	0,00 %	0,00 %
Cánones estéticos	4	6	1	7	0	0	0	0,00 %	0,00 %	0,00 %
Otros	255	752	213	965	48	15	63	6,38 %	7,04 %	6,53 %
Subtotal		5114	1402							
Iniciativa Propia				92			92			
Totales	752	6516			950	237		18,58 %	16,90 %	
			6608			1279			19,36 %	

Fuente: Elaboración propia

La investigación recoge en la tabla 5 que la temática que suscita más agresiones es la Política (n=761), la cual a su vez es la temática de la que más hablan las usuarias (n=306). En segundo lugar se encuentra la temática Feminismo, con 362 agresiones recogidas entre los 173 tuits al respecto. Es interesante observar que a nivel porcentual el Feminismo es la temática que tiene un porcentaje más elevado de agresión; un 21,91% de tuits respecto al total de interacciones; mientras que Política cuenta con un 19,72% de tuits con agresiones. En esta clasificación, en tercer lugar se ubica la temática de Otros (6,53%, n=63) y a este tema le sigue el Transfeminismo (5%, n=1). Las temáticas COVID, Orientación Sexual, Racismo y Cánones

Estéticos despertaron un 0% de agresiones. (Tabla 5)

Los datos obtenidos muestran que el 19,36% de las interacciones fueron agresiones. Esto demuestra que cerca de 1 de cada 5 tuits generó alguna forma de violencia contra las mujeres.

Destaca la tipología de agresión por Iniciativa Propia, la cual se ha contabilizado en 92 ataques directos a las usuarias sin existir respuesta a un tuit previo. Esta cifra es incluso mayor que la que han recogido algunas temáticas – como Otros– lo cual prueba que es una forma de violencia recurrente por parte de los agresores.

Tabla 6*Correlación entre la cantidad de mujeres agredidas por día y el número de ataques que recibieron*

Mes de marzo	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Total Agresiones
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15		
Total Mujeres Atacadas Colectivamente	4	1	2	0	0	1	1	4	1	2	2	2	0	3	2	25	
Total Agresiones Colectivas	119	25	135	0	0	33	5	416	12	26	19	70	0	212	18	1090	
Total Mujeres Atacadas Individualmente	5	6	4	5	8	6	7	5	3	2	5	4	4	5	7	76	
Total Agresiones Individuales	7	21	5	17	21	13	19	15	12	4	10	4	8	17	16	189	

Fuente: Elaboración propia

Tabla 7*Distribución de las usuarias según el porcentaje de agresiones recibidas (de mayor a menor)*

Nombre Usuaría Temática	Porcentaje de agresiones en relación a las interacciones recibidas	Número de interacciones	Número de agresiones
Marta Roqueta	52,53 %	514	280
Laura Rosel	46,86 %	811	384
Empar Moliner	42,42 %	33	14
Julia Otero	20,28%	212	43
Agnès Marquès	16,13 %	62	10
Maruja Torres	14,13 %	2.343	331
Juliana Canet	11,11 %	18	2
Ana Bernal	10,95 %	977	107
Ana Polo	9,65 %	114	11
Natza Ferrer	8,56 %	631	54
Paula Carreras	8,13 %	123	10
Itziar Castro	7,39 %	203	15
Mònica Planas	7,41 %	27	2
Bel Olid	5,04 %	119	6
Montserrat Dameson	2,98 %	336	10
Miriam Hatibi	0 %	3	0

Llucia Ramis	0 %	20	0
Beatrice Duodu	0 %	0	0
Tania Adam	0 %	1	0
Cristina Puig	0 %	1	0
Total		6548	1279

Fuente: Elaboración Propia

Por otro lado, se observa que el porcentaje de agresión en las respuestas directas (18,58%) es ligeramente superior que en el caso de las menciones (16,90%).

La investigación confirma la tendencia apuntada en la investigación previa de Morena-Balaguer *et al.* (2021) donde se señaló que, principalmente, los ataques sucedían en forma de acción colectiva. Se recogieron un total de 25 agresiones colectivas a las usuarias de la muestra, las cuales representan 1090 ataques y 76 agresiones individuales, con 189 ataques (Tabla 6).

Las usuarias han recibido un número de ataques dispar, entre 0 y 380 insultos o agresiones en las fechas del estudio (Tabla 7). De entre todas las mujeres seleccionadas para la investigación, Marta Roqueta ha sido porcentualmente la que más agresiones ha recibido, un 52,53% de ataques en relación al total de interacciones devenida (Tabla 8). El hecho de que otras mujeres reciban un número similar de agresiones pero tengan un porcentaje menor debe ser tratado como prueba de que Twitter es también un espacio de apoyo y sororidad para algunas mujeres (como Ana Bernal, quien recibió 107 agresiones únicas pero cuenta con un 10,95% de agresiones en relación a las interacciones). Este hecho demuestra, por lo tanto, que el estudio de los fenómenos comunicacionales en Twitter debe ser abordado desde metodologías múltiples y correlacionadas, puesto que las estadísticas aisladas del contexto no repre-

sentan correctamente los procesos por los que transitan las personas que configuran la muestra. (Tabla 7)

Destaca también la no-correlación directa entre la visibilidad digital y el número o porcentaje de agresiones (tabla 9). Las usuarias que reciben mayor violencia digital no son estrictamente aquellas con más seguidores. Si se observa el porcentaje de agresiones en relación al total de interacciones recibidas, la usuaria con el número más elevado cuenta con 14.078 seguidores, mientras que las siguientes tienen 60.840, 177.187 y 1.221.568, respectivamente. (Tabla 8)

No existe una correlación directa entre la cantidad de tuits y el hecho de recibir una agresión, pero se observa que la solución que adoptan muchas de las usuarias es no tuitear, o hacerlo con menor frecuencia, independientemente de la visibilidad digital de las mujeres. Así pues, el silencio virtual que significa una renuncia voluntaria a la ocupación de un espacio básico en nuestra cotidianidad tiende a ser un recurso protector. Por ejemplo, se constata que 11 de las 20 comunicadoras que adoptan un papel activista feminista optaron por no tuitear sobre el 8M durante el transcurso de la jornada a modo, potencialmente, de protección. Esto es, de facto, una forma de silenciamiento.

Tabla 8

Síntesis de datos demográficos y resultados cuantitativos

	Edad	Nº Seguidores (Visibilidad Digital) a 20 de septiembre de 2022	Total Tuits (Participación Digital)	Número de agresiones	Porcentaje de agresión según la interacción
Marta Roqueta	34	14.078	101	280	52,53 %
Laura Rosel	42	60.840	11	384	46,86 %
Empar Moliner	56	177.187	22	14	42 %
Julia Otero	63	1.221.568	3	43	20,28 %
Agnes Marques	43	46.242	16	10	16,13 %
Maruja Torres	79	234.441	246	331	14,13 %
Juliana Canet	23	52.496	8	2	11,11 %
Ana Bernal	42	89.227	42	107	10,95 %
Ana Polo	30*	38.367	9	11	9,65 %
Natza Farré	50	71.299	43	54	8,56 %
Paula Carreras	28*	4.977	16	10	8,13 %
Itziar Castro	45	57.632	110	15	7,39 %
Mònica Planas	47	65.280	23	2	7 %
Bel Olid	45	59.303	49	6	5,04 %
Montserrat Dameson	26*	13.901	37	10	2,98 %
Míriam Hattibi	29	33.812	3	0	0,00 %
Llucia Ramis	45	15.363	5	0	0,00 %
Beatrice Duodu	26	1.262	0	0	0,00 %
Tania Adam	43	3.219	2	0	0,00 %
Cristina Puig	50	23.336	8	0	0,00 %

Nota: Se ha indicado con un * los casos en los que no se ha podido verificar totalmente la edad

Fuente: Elaboración propia

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

4.1. TWITTER: UN ESPACIO PROPICIO PARA LAS JAURIAS

El estudio ha corroborado la hipótesis que presenta a Twitter como un espacio intrínsecamente violento para las mujeres comunicadoras en Cataluña. Otros estudios ya han concluido que a las mujeres se las insulta en Twitter a causa de su género (Landsverk, 2016; Morena-Balaguer *et al.*, 2021); por ello detectar que casi 1 de cada 5 tuits publicados por mujeres comunicadoras genera alguna forma de violencia significa dotar de peso simbólico-práctico a las investigaciones sobre violencias de género digitales en esta red social, ya que se vuelve a demostrar que no estamos ante un fenómeno casual o esporádico, sino sistemático y grave.

Cabe mencionar que aunque la violencia sucede de forma recurrente pues únicamente 5 de las 20 mujeres de la muestra no recibieron ninguna forma de agresión, los números elevados responden a la viralización de tuits, lo que conlleva agresiones colectivas. La mayor parte de ataques (n=1.090) forman parte de agresiones colectivas, mientras que las agresiones individuales (n=189) son minoría. Este dato confirma la teoría ya explicada en Morena-Balaguer *et al.* (2021) que presenta la idea de que en Twitter existe una forma de violencia correctiva y punitiva hacia las mujeres.

Dicho de otro modo, la investigación prueba que, cuando un usuario observa que un tuit empieza a ser viral y se populariza en la red social porque muchas otras personas lo están comentando, se suma al ejercicio de la violencia con más facilidad que cuando aún nadie ha agredido o insultado. Al hecho violento se añaden

de el que los ataques colectivos, al ser amplificados, son más dañinos para la agredida.

4.2. MÁS VIOLENCIA DURANTE EL 8M

Los datos de la presente investigación muestran que el 8 de marzo es una jornada donde las mujeres reciben más violencia en Twitter que de costumbre. Se pasa de 24 agresiones los días directamente anterior y posterior al Día de la Mujer, a 427 agresiones el 8M. Esto lleva a considerar que el contexto socio-cultural analógico influye significativamente en las agresiones del mundo digital.

El aumento de las agresiones no está estrictamente motivado por una mayor actividad de las usuarias de la muestra durante el 8M. Es cierto que el número de publicaciones aumenta, pasando de 27 a 82, pero la diferencia es exponencialmente mayor cuando se observa la cadencia de las agresiones, pasando éstas de 24 a 427.

En la jornada del 8M, la temática que despertó más agresiones fue la Política, mientras que el día inmediatamente anterior y el posterior, la misma temática generó tan solo ocho agresiones. Esto refuerza la idea de que en el 8M existe una crispación y tensión mayores contra las mujeres que el resto de los días.

En segundo lugar, la temática Feminismo recoge 54 agresiones durante esta jornada. Esta misma temática despertó solo una agresión el 7 de marzo, y 20 el día 9. El aumento detectado de violencia, así como la distancia considerable de esta temática respecto a las siguientes que cuentan con tres únicos ataques durante la jornada viene a demostrar que hablar de igualdad de género, incluso durante el 8M, conlleva una posibilidad mayor de recibir agresiones digitales.

4.3. IMPREVISIBILIDAD DE LOS ATAQUES

A diferencia del estudio anterior, los resultados muestran que las usuarias que tuitean menos son menos propensas a recibir ataques, lo que conlleva el riesgo de que las mujeres opten por autosilenciarse y renuncien a su derecho a expresarse y a tener un espacio en las redes. Las cinco usuarias que recibieron cero ataques son, con excepción de Julia Otero, las que menos tuitearon (entre cero y ocho tuits en un periodo de 15 días).

No obstante, no se ha encontrado una correlación significativa entre las usuarias más activas y el número de agresiones que recibieron. Marta Roqueta, la usuaria que recibió más agresiones, tuiteó 72 veces; Laura Rosel, en segundo lugar en número de agresiones, sólo tuiteó 11 veces. La usuaria con más tuits publicados, Maruja Torres (n=246), se encuentra en sexto lugar a nivel de agresiones, por detrás de mujeres como Julia Otero, que tuiteó sólo en cuatro ocasiones.

Por lo tanto, un mayor número de tuits no significa necesariamente recibir más agresiones, ya que éstas siguen el patrón descrito con anterioridad: suceden repentinamente y en masa, cuando una usuaria cruza una línea que el grupo agresor considera intolerable. Este hecho hace que difícilmente se pueda prever si un tuit generará o no una agresión masiva, lo que puede aumentar la sensación de inseguridad y temor.

La edad tampoco parece ser una variable determinante. De las diez primeras usuarias ordenadas por porcentaje de agresión según la interacción las dos que más agresiones reciben, Marta Roqueta y Laura Rosel pertenecen a la Generación Y o *Millennial*. Las tres siguientes, Empar Moliner, Julia Otero y Agnès

Marquès, son de la Generación X; la sexta es Maruja Torres, de la Generación del *baby boom* y la séptima es Juliana Canet, de la Generación Z. Ana Bernal, Ana Polo y Natza Farré son, respectivamente, de la Generación X, *Millennial* y nuevamente X.

A diferencia de los resultados obtenidos en investigaciones pasadas, en el caso de las mujeres comunicadoras con proyección pública no son principalmente sus tuits los que desencadenan las agresiones (es decir, los insultos no tienden a existir en forma de respuesta a lo que ellas han tuiteado). Estos, a menudo, están relacionados con lo que se llama un traspaso de la crispación del contexto analógico.

A modo de muestra, se explicará el caso de Laura Rosel. El 1 de marzo de 2022, durante la emisión del programa El matí de Catalunya Ràdio, Rosel criticó en la editorial las declaraciones que Borrell había realizado con anterioridad sobre la guerra en Ucrania y sobre Puigdemont, ex-presidente catalán. A causa de este hecho sucedido en la vida analógica, Laura Rosel observó un aumento en el número de agresiones que recibió: 1 de marzo (n=11), 2 de marzo (n=0), 3 de marzo (n=2).

4.4. EL PELIGRO DEL SILENCIO

Cabe mencionar un cambio significativo respecto a la literatura anterior. Las investigaciones consultadas señalaban que las usuarias racializadas recibían un mayor número de agresiones (Amnistía Internacional, 2018; Calala, 2020; Morena-Balaguer *et al.*, 2021). En el presente estudio las mujeres racializadas no han recibido agresiones, pero precisamente son también las que menos tuitean y parecen renunciar a su derecho a ocupar el espacio digital.

Esta autolimitación sucede incluso en el caso de las usuarias que tuitean de forma conside-

rable pero que **evitan posicionarse públicamente sobre temas polémicos o que tienen que ver con feminismo o género.** Por ejemplo, Bel Olid, reconocida feminista, tuiteó en 51 ocasiones, pero sólo 13 de ellas en relación a feminismos o igualdad.

En este sentido, se ha observado que 11 de las 20 usuarias del estudio bien no tuitean sobre la manifestación del 8M o evitan temáticas de género alrededor de esa icónica fecha. Esto, a pesar de que ellas se identifican como feministas y han usado su plataforma en otras ocasiones para denunciar desigualdades de género. Este elemento se vincula directamente con el sentimiento de terror, ya apuntado en otras investigaciones (Morena-Balaguer *et al.*, 2021), que experimentan muchas mujeres comunicadoras a la hora de usar plataformas digitales para pronunciarse sobre determinados temas. Por lo tanto, aunque no existe una correlación directa entre número de agresiones y de tuits, se aprecia que la estrategia del silencio y la autocensura es la más escogida como medida de protección ante las agresiones digitales.

Como contrapartida, se observa que la usuaria que no se autolimita, Marta Roqueta, y que opina recurrentemente sobre temas de género, es quien recibe más ataques: un 52,53% del total de sus interacciones son una agresión.

Por lo tanto, se puede hablar de una limitación autoimpuesta: opinar sobre temáticas de gé-

nero y amplificar estos discursos en el marco digital se traduce en una mayor probabilidad de recibir ataques. Por ello, muchas usuarias prefieren conscientemente renunciar a hacerlo para garantizar su seguridad y su salud mental. Sin embargo, esto supone un ataque directo a la libertad de expresión de las mujeres en redes sociales.

En definitiva, esta investigación demuestra que la red es un espacio peligroso para las mujeres, tanto para aquellas que usan las plataformas para difundir un discurso feminista como para aquellas que únicamente habitan la red, especialmente durante fechas significativas para la celebración de la igualdad de género, como el 8M. Las acciones colectivas siguen siendo las formas más habituales de ataque, lo que demuestra que la violencia digital responde a motivos correctivos y de canalización de la rabia misógina, que son aspectos de difícil vertebración en la vida analógica. Ante esta violencia, muchas mujeres optan por limitar su participación digital o silenciarse. Esto significa que las mujeres comunicadoras, aquellas que precisamente tienen el poder de influir en la agenda y opinión públicas, evitan hacerlo por miedo. Esto es un obstáculo considerable para la difusión del mensaje de la igualdad de género.

REFERENCIAS

- Amnesty International (2018, 12 de diciembre). *Troll Patrol*. <https://decoders.amnesty.org/projects/troll-patrol/findings>
- Calala (2020). *Las violencias machistas en línea hacia activistas. Datos para entender el fenómeno*. Calala Fondo Mujeres. <https://calala.org/wp-content/uploads/2020/06/violencias-online-hacia-activistas-calala-2020.pdf>
- Centro Internacional para Periodistas y Centro Tow para Periodismo Digital (2020-21). Encuesta Periodismo y Pandemia. <https://www.icfj.org/our-work/journalism-and-pandemic-survey>
- Donestech (2017). Redes sociales en perspectiva de género: guía para conocer y contrarrestar las violencias de género on-line. Junta de Andalucía. <https://donestech.net/files/redessociales.pdf>
- Landsverk Hagen, A. (2016). Shame, shock and speech injuries: Online harassment against journalists in Norway. *New Challenges to Freedom of Expression: Countering Online Abuse of Female Journalists*. Office of the Representative on Freedom of the Media Organization for Security and Co-operation in Europe (OSCE). <https://www.osce.org/files/f/documents/c/3/220411.pdf>
- Larrondo, A., Morales-i-Gras, J. y Orbegozo-Terradillos, J. (2019). Feminist hashtag activism in Spain: measuring the degree of politicisation of online discourse on #YoSíTeCreo, #HermanaYoSíTeCreo, #Cuéntalo y #NoEstásSola". *Communication and Society*, 32(4), 207-221.
- Martínez, M. H. (2020). La ciberresistència feminista a la violència digital: sobreviure al Gamergate. *Debats: Revista de cultura, poder i societat*, 134(2), 89-106
- Morena-Balaguer, D., García-Romeral, G y Binimelis-Adell, M. (coord) (2021). *Diagnóstico sobre las violencias de género contra activistas feministas en el ámbito digital*. Calala Fondo Mujeres. https://calala.org/wp-content/uploads/2022/06/Calala-ESP_DEF.pdf
- Morena-Balaguer, D., García-Romeral, G y Binimelis-Adell, M. (2022). 'Yo tuiteo desde el miedo' Conceptualización y análisis de las violencias en el ámbito digital. Agresiones contra mujeres periodistas en Twitter. *Redes sociales en tiempos de COVID-19: narrativas, bulos, algoritmos y marcos normativos*, 699-720.

- Núñez-Puente, S., y Fernández-Romero, D. (2018). Discurso visual posmachista en Twitter: análisis multimodal de la iconicidad de la victimización. *Revista Dígitos*, 4, 131-149.
- Paul, P. (27 de marzo de 2015). She Sounds Smart, but Look at Her Hair. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2015/03/29/style/she-sounds-smart-but-look-at-her-hair.html>
- Posetti, J. (2020). Violencia en línea: la nueva línea de frente para las mujeres periodistas. *Centro Internacional para Periodistas*. <https://www.icfj.org/news/online-violence-new-front-line-women-journalists>
- Posetti, J., Harrison, J. y Waisbord, S. (2020). Los ataques en redes a mujeres periodistas se extienden cada vez más al mundo real. *The Conversation*. <https://theconversation.com/los-ataques-en-redes-a-mujeres-periodistas-se-extienden-cada-vez-mas-al-mundo-real-150817>
- Posetti, J., Bell, E., Brown, P. (eds.) (2020). Journalism & the pandemic: a global snapshot of impacts. ICFJ y Tow Center For Digital Journalism. https://www.icfj.org/sites/default/files/2020-10/Journalism%20and%20the%20Pandemic%20Project%20Report%201%202020_FINAL.pdf
- Posetti, J., Shabbir, N. (eds.) (2022). The Chilling: a global study of online violence against women journalists. International Center for Journalists (ICFJ). https://www.icfj.org/sites/default/files/2022-11/ICFJ_UNESCO_The%20Chilling_2022_1.pdf
- Radsch, C (2016). Laws, Norms and Block Bots: A Multifaceted Approach to Combatting Online Abuse. *New Challenges to Freedom of Expression: Countering Online Abuse of Female Journalists*, 36. Office of the Representative on Freedom of the Media Organization for Security and Co-operation in Europe (OSCE). <https://www.osce.org/files/f/documents/c/3/220411.pdf>
- UNESCO (2021). The Chilling: global trends in online violence against women journalists; research discussion paper. UNESDOC Biblioteca Digital. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377223>